

Burckhardt, Jacob. *O retrato na pintura italiana do Renascimento*. Organização, Apresentação e tradução de Cássio Fernandes; prefácio e notas de Maurizio Ghelardi. Campinas / São Paulo: Editora da Unicamp/Fap-Unifesp, 2012. 212 pp.

Desde finales del siglo pasado, la obra del historiador suizo de la cultura y del arte Jacob Burckhardt (1818-1897) ha sido objeto de un renovado interés. La preparación de una monumental edición crítica de sus obras completas, la traducción de sus textos y la edición de algunos de sus escritos antes inéditos constituyen algunos de los resultados que ha tenido la revisión de su legado por parte de estudiosos de numerosas universidades. Reconocido como uno de los exponentes de la vertiente clásica de la historia cultural y por sus esfuerzos por generar una síntesis historiográfica del Renacimiento italiano, Burckhardt es célebre sin duda por su libro *Die Kultur der Renaissance in Italien (La cultura del Renacimiento en Italia)*, que vincula dicho período al desarrollo del individuo moderno, la recuperación del mundo clásico y el surgimiento de nuevos géneros como la biografía y la autobiografía, entre otros. Sin embargo, como afirma Cássio Fernandes, traductor de la edición que aquí se presenta, *La cultura del Renacimiento en Italia* constituye solo la primera etapa que abre aquella indagación de largo alcance que Burckhardt realizó durante el resto de su vida, y que intentó comprender el Renacimiento italiano aunadamente desde la historia cultural y desde la historia del arte.

La traducción al portugués llevada a cabo por Cássio Fernandes de una de sus obras póstumas, *Beiträge zur Kunstgeschichte von Italien (O retrato do pintura italiana do Renascimento/El retrato en la pintura italiana del Renacimiento)*, publicada originalmente en 1898, se sitúa como parte de este esfuerzo crítico por difundir y estudiar la obra de Burckhardt como conjunto. Este texto, a diferencia de *La cultura del Renacimiento en Italia*, no ha sido aún traducido al español. La edición portuguesa elaborada por Fernandes se basa, por un lado, en la obra en alemán, específicamente su reedición en *Jacob Burckhardt Werke* publicada el año 2000 y de su traducción italiana, elaborada por Maurizio Ghelardi y Susanne Müller en el año 1999. Los vínculos que esta traducción portuguesa establece con la versión italiana son particularmente relevantes. No solo posee un prefacio del mismo Ghelardi, reconocido hoy como uno de los investigadores más relevantes del historiador basileo, sino que también mantiene las notas de la traducción italiana, generando un interesante diálogo entre estas, las notas del propio Fernandes y las de Burckhardt. La confluencia de estas notas al pie de página da cuenta del interesante debate crítico que ya pesa sobre la obra del historiador suizo y enriquece el texto para sus lectores contemporáneos, tanto mediante la inclusión de las ediciones actuales, en las que se pueden encontrar las fuentes a las que recurrió Burckhardt, como en los alcances específicos que propone respecto de las aseveraciones del texto.

Como es sabido, *Beiträge zur Kunstgeschichte von Italien (El retrato en la pintura italiana del Renacimiento)* es un ensayo pionero en el estudio del retrato y propone un seguimiento histórico del mismo desde los primeros índices de individualización de los personajes de algunas obras pictóricas italianas del siglo XIII, hasta la consolidación del retrato individual como género autónomo en los siglos XV y XVI. Tal como ocurre en otros textos de Burckhardt –cualidad que mantiene su traducción al portugués–, su prosa ágil y fresca va presentando dicho desarrollo a través de una serie de “cuadros”

o imágenes vividas y sugestivas que “pintan” este seguimiento del retrato ante los ojos del lector, de modo que a este le pareciese estar recorriendo una galería animada. Ya fuere en su descripción de las obras que él mismo conoció en sus viajes por Italia, o en las que detalla a partir de otras fuentes, destaca el modo en que el retrato parece exigir en Burckhardt la escritura, como sucedió en su momento también a Petrarca, cuando escribió sus célebres sonetos dedicados a la imagen de Laura (“Per mirar Policeto a prova fiso / con gli altri ch'ebber fama di quell'arte / mill'anni, non vedrian la minor parte / de la belta che m'ave il cor conquiso”). La correspondencia entre el ejercicio *ekphrástico* que el retrato provocó en los siglos siguientes a su consolidación en la obra de autores como Quevedo, Góngora, Paravicino, Shakespeare o Donne, y el relato historiográfico en “imágenes” que nos presenta Burckhardt siglos después permite inferir la particular compenetración que el basileo establecía respecto de sus objetos de estudio. La traducción de Fernandes de los textos de Burckhardt que ahora se presentan logra reflejar, sin duda, este carácter profundamente personal que tuvo su ejercicio de la historiografía.

La edición de Cássio Fernandes incluye asimismo, a modo de apéndice, tres escritos breves de Burckhardt: “Rafael retratista”, de 1882, “As origens da retratística moderna”, de 1885, y “Michelangelo Furioso” de 1895. El primero de ellos, “Rafael retratista”, está constituido por una serie de notas o apuntes para una conferencia en la que Burckhardt trató aisladamente las aportaciones de Rafael para el desarrollo del género; estas notas, que pueden ser cotejadas con las apreciaciones del historiador en *O retrato na pintura italiana do Renascimento*, amplían su opinión sobre el artista y su vinculación con el contexto de producción de las obras. En segundo lugar, su conferencia “As origens da retratística moderna” propone un seguimiento resumido de la evolución del retrato, constituido como un “sumário da história da semelhança, da capacidade e da intenção de produzi-la” (187). Este texto es un valioso antecedente respecto de su obra principal, con una variación interesante en el énfasis otorgado a la influencia de la pintura flamenca en la individualización del retrato italiano y europeo. En “Michelangelo furioso”, un texto publicado por primera vez solo en 1991 por Maurizio Ghelardi, se expone la opinión de Burckhardt sobre la representación del ser humano en la obra escultórica de Miguel Ángel, artista cuya aparición en el texto principal es casi nula. La inclusión de estos tres textos, así como la presentación de Fernandes, buscan abrir la lectura de *O retrato do pintura italiana no Renascimento* hacia horizontes más amplios, en este caso no solo respecto de la tradición crítica, pero también en relación con el lugar que esta obra ocupa respecto a otros escritos de Burckhardt sobre retratística y sobre historia del arte renacentista italiano en general. En su valiosa presentación, titulada “O lugar de *O retrato na pintura italiana do Renascimento* na obra de Jacob Burckhardt”, Fernandes enfatiza que dicho escrito, al igual que las últimas obras del historiador basileo, debe considerarse como parte de su esfuerzo por pensar el Renacimiento italiano desde la historia del arte, completando de ese modo una dimensión que, dada la monumentalidad de la tarea, había sido imposible incluir en *La cultura del Renacimiento en Italia*. De este modo, la edición presenta al lector el desafío implícito de valorar en qué medida este acervo fragmentario de escritos sobre retrato se acopla o se pone en tensión con el resto de la obra de Burckhardt y con la evolución de su pensamiento en general.

En síntesis, la importancia de esta cuidada edición en portugués de *O retrato na pintura italiana do Renascimento* que nos ha legado Cassio Fernandes radica en varios aspectos. En primer lugar, destaca su afán por recoger y complementar los esfuerzos ya realizados anteriormente en la traducción de la obra de Burckhardt, presentando un texto que explicita las contribuciones de la versión italiana elaborada por Gherardi y Müller, así como sus propias aportaciones, generando así un interesante diálogo con la tradición crítica. En segundo lugar, la apertura que otorga la presentación preliminar al situar la obra en el conjunto de lo escrito por el historiador suizo hace de esta una edición un aporte tanto para el estudioso de Burckhardt como para el lector no especializado. La inclusión de textos solo recientemente editados y difícilmente accesibles, como “Michelangelo furioso”, presenta nuevas aristas de la concepción del autor sobre el retrato, entregando un panorama más diverso y completo de sus aportaciones en ese ámbito. De este modo, la edición contribuye a mantener vigente el legado de Burckhardt, ahora para sus lectores del portugués y, por qué no, para sus lectores del español.

JAVIERA LORENZINI R.
Universidad de Chile.
javieralorenzini@gmail.com